

obras que nos dejó, es una de las más principales la traza que hizo del magnífico órgano de la izquierda del coro en la catedral de Sevilla, con arreglo á la cual se ejecutó.

VILLACIS (DON NICOLÁS DE), pintor, natural de Murcia, y uno de los mejores discípulos del célebre don Diego Velázquez en Madrid. Son de su mano, entre otros, un San Lorenzo, San Luis Beltrán, y San Alberto, que pintó para el convento de Santo Domingo; y en el de la Trinidad, ejecutó al fresco varias pinturas, que eran la admiración de todos.

VILLAFANE (PABLO DE), iluminador español, que vivía en Madrid por los años 1635. Tuvo grande habilidad para pintar en miniatura y dibujar con la pluma, en cuyo género de trabajo dejó muchas y excelentes obras en poder de varios particulares.

VILLAFRANCA MALAGON (PEDRO DE), grabador de láminas y pintor español, y uno de los discípulos más aventajados del famoso Vicencio Carducho en Madrid. Grabó entre otras muchas, las láminas del panteón del Escorial, que se publicaron en la descripción que escribió en 1698 el P. Santos, cuya obra sola basta para enaltecer á su autor. Pintó varias cosas en la iglesia de San Felipe el Real de Madrid y otros puntos, que le acreditan de excelente artista.

VILLALGA (JUAN DE), escultor español, que vivía en Sevilla á mediados del siglo XVI, en donde tuvo por maestro á Juan Aleman. Entre otras de sus obras, se cuentan algunas estatuas que ejecutó para el retablo mayor de aquella catedral, las cuales merecen los elogios de los inteligentes.

VILLALOBOS (FRANCISCO LOPEZ DE), médico y poeta, nació en Toledo de una familia noble, en 1480. Estudió en Salamanca. Puso en versos de cinco sílabas (de arte mayor) el compendio de la doctrina médica de Avicena. En 1515 publicó la traducción en prosa del Anfitrión de Plauto, deseoso de que sus compatriotas tomaran las obras de los antiguos por modelo de sus composiciones dramáticas. Aunque esta tentativa halló algunos imitadores, no tuvo el mejor éxito, y desalentado Villalobos, volvió á dedicarse á la facultad médica, adquiriendo tanta celebridad, que fué nombrado médico de Carlos V, cuyo destino desempeñó también cerca de Felipe II hasta su muerte, acaecida en 1560. Escribió el *Sumario de la medicina, con un tratado sobre las pestíferas bubas*, Salamanca, 1498, en folio, primera obra que sobre la enfermedad venérea se publicó en España.

VILLALOBOS (RUY LOPEZ DE), navegante español y jefe de la expedición que por orden del virey de Méjico Antonio de Mendoza, pasó á reconocer en 1542 las islas situadas al Oeste de la América. Descubrió entre otras tierras, las que llamó del Coral y Jardines (parte de las Carolinas orientales), las de Matatoes y los Arcicifes (ó Pelew), y una gran isla que llamó Casarea Caroli, que se cree ser Luzon, y en fin, la de Saragan ó Antonia, donde se estableció á pesar de la resistencia de sus habitantes (1543); pero agotadas todas sus provisiones y falta de recursos, tuvo que abandonar aquella isla, y pasó á la de Ambouina, donde murió devorado de pesares. Tres de sus buques naufragaron, y los Españoles que sobrevivieron fueron

obligados á entregarse en manos de sus enemigos los Portugueses, que los enviaron á Europa.

VILLALPANDO (JUAN BAUTISTA), jesuita, nació en Córdoba el año de 1552; adquirió desde niño grande afición y profundos conocimientos en las matemáticas y en la arquitectura. Fué discípulo del P. Gerónimo Prado en el Instituto de San Ignacio, donde hizo los mayores adelantos en la literatura sagrada. Ayudó á su maestro en la gran obra de la esplicación de las profecías de Ezequiel, hecha por encargo del rey Felipe II, aunque quedó incompleta por la muerte de ambos. La parte de Villalpando debía limitarse á la descripción del templo de Jerusalem, visto por el profeta en su éxtasis. Esta obra se publicó con el título: *J. B. Villalpandi et H. Pradi in Ezechielem explanationes et apparatus urbis ac templi Hierosolymitani commentariis et imaginibus illustratus*, Roma, 1596-1606, tres tomos en folio.

VILLALPANDO (GASPAR CARDILLOS DE), famoso teólogo español, nació en Segovia en el siglo XVI; enseñó elocuencia y filosofía en la universidad de Alcalá. Adquirió reputación por sus comentarios sobre Porfirio y sobre el *Organum* y los libros de física de Aristóteles. Electo diputado por el colegio de San Ildefonso en el concilio de Trento, se distinguió por su elocuencia en varias ocasiones. Concluida esta memorable asamblea volvió á España, donde murió en 1570.

VILLALPANDO (JUAN DE), jefe de una secta de iluminados, que se estendió por la Andalucía hacia fines del siglo XVI; era natural de Tenerife. Esta secta tenía mucha analogía con la del quietismo, que se presentó algún tiempo después en Europa; una y otra fueron propagadas principalmente por dos mujeres. Villalpando se había unido con una monja carmelita, llamada Catalina de Jesús, que mostró mucho celo en propagar su doctrina. Fueron, como todos sus sectarios, muy perseguidos por la Inquisición, y aun se cree que perecieron en la hoguera.

VILLAMEDIANA (EL CONDE DE), uno de los cortesanos más amables de Felipe IV, rey de España. Es célebre por sus poesías festivas y graciosas, y por las circunstancias de su muerte trágica. Poco tiempo después del advenimiento de aquel monarca (1621), el confesor de don Baltasar Zúñiga, tío del primer ministro, advirtió al conde de Villamediana que se guardase con cuidado, pues corría su vida inminente peligro. El conde tomó á broma esta advertencia, y en la tarde de aquel mismo día, atravesando una calle de Madrid en el coche de don Luis de Haro, en compañía de este mismo señor, oyó que le llamaban por su propio nombre, y condescendiendo á la invitación que le hacían de bajar, fué asesinado al pie mismo del estribo. Este delito quedó impune, y no se practicó la menor diligencia para descubrir al asesino, lo cual dió margen á murmuraciones y sospechas de todo género. Entre los diferentes rumores que circulaban por el público, el más generalizado era que al pasar la reina por una galería de palacio, un desconocido le puso las manos sobre los ojos, y que exclamó: «¿Qué me quieres, conde?» Este desconocido era el rey, y como mostrase sorpresa, acudió prontamente Isabel diciendo: «¿No

sois vos conde de Barcelona?» Inútil es decir que esta respuesta no satisfizo al rey, en primer lugar porque no era así como acostumbraba á nombrarle su esposa; y en segundo porque sabía demasiado que el único conde que frecuentaba con la reina era Villamediana, y que este obtenía de ella cierta particular distinción.

VILLAMOR (ANTONIO), pintor español, que aprendió su arte con sus tíos Santiago y Andrés Villamor, en Valladolid. Son de su mano, entre otras, varias obras que pintó al fresco, temple y óleo en el convento de San Estéban de PP. dominicos de Salamanca, y dejó en esta ciudad otras muchas del mayor mérito.

VILLANI (J.), historiador. Nació en Florencia hacia 1275; se dedicó en su juventud al comercio; viajó por Francia y Flandes; volvió á Florencia, en donde fué elegido muchas veces prior (1316-1321); desempeñó otros varios empleos en su patria, entre ellos el de director de la casa de moneda, y encargado de la construcción de las obras de fortificación; murió de la peste en 1348. Su *Historia Florentina* (que comprende desde la fundación orígen de Florencia hasta el año 1348), es notable por su estilo, y por los preciosos datos que contiene. Fué impresa por primera vez en Venecia, en 1537, en fol.

VILLANUEVA (DIEGO), célebre arquitecto, estudió dibujo bajo la dirección de su padre, el escultor Villanueva; se dedicó á las matemáticas en la escuela de los caballeros pajes del rey. Fueron tan notables sus progresos en la arquitectura, que logró por oposición en 1716 ser nombrado para ir pensionado á Roma á perfeccionarse en dicho arte; pero no aceptó tan ventajoso honor, y fué en su lugar su hermano Juan, quedándose Diego en Madrid, en el empleo de delineador de la obra del palacio nuevo, bajo la dirección de Sachetti. Establecida la real Academia de San Fernando, fué nombrado por el rey teniente director de la misma. En 1764 publicó traducida y diseñada la obra de Vignola. En 1766 imprimió en Valencia unas cartas críticas, indicando las obras defectuosas de arquitectura que todavía se construían en Madrid. En 7 de noviembre de 1756 ascendió á la plaza de director de arquitectura en dicha real Academia; la de San Carlos de Valencia le nombró su académico de mérito, y en 1772 la de San Fernando le confirió la de director de perspectiva. Desempeñó todos estos destinos con celo y utilidad hasta su muerte, acaecida en 25 de mayo de 1774. Entre las varias obras que hizo en Madrid, se cuenta la hermosa portada de la Academia de bellas artes, en la calle de Alcalá, que sustituyó á la churrigueresca que antes tenía.

VILLANUEVA (JUAN), hermano del anterior, y mucho más aventajado que él en la arquitectura. Nació en Madrid el día 15 de setiembre de 1739, de familia artística. A los 14 años obtuvo un premio en la real Academia de San Fernando, otro en 1756, y otros dos en 1757, por lo que le destinaron á delineador en la obra del palacio nuevo de Madrid, bajo la dirección de su hermano. Al año siguiente (1758), obtuvo por oposición una plaza de pensionado en Roma, donde permaneció siete años estudiando los buenos modelos. En 1765 regresó á Madrid, y poco después pasó á Granada, á sacar los diseños de las antigüedades árabes que quedaron en la Al-

hambra. En 1767 se trasladó á la corte, y luego al real sitio del Escorial, con objeto de estudiar el estilo de los maestros Juan de Toledo y Juan de Herrera. En aquel mismo año fué nombrado individuo de mérito de la Academia de San Fernando. En el siguiente de 1768, construyó una casa en el Escorial para el consul de Francia, y reparó el marqués de Campovillar, y reparó unas barracas que servían de gallinero al príncipe de Asturias y á sus hermanos los serenísimos infantes, por lo que fué nombrado arquitecto de SS. AA. Difusa sería la enumeración de las trazas que hizo este célebre arquitecto, de las obras que inventó y dirigió, y de los informes que dió sobre otras que se proyectaron y construían. Falleció este famoso artista en Madrid, el año de 1811, con gran sentimiento de todos los amantes de las bellas artes, y de cuantas personas le habían tratado.

VILLANUEVA (EL P. FR. ANTONIO DE), pintor español, que nació en Lorca por los años 1714. Pintó muchos y excelentes cuadros, contándose entre ellos 50 lienzos, que ejecutó para el convento de San Francisco de Valencia; un San Juan Tadeo para el de Trinitarios descalzos, y otros varios para diferentes conventos, que han llamado siempre la atención de los inteligentes.

VILLANUEVA (DON JUAN DE), escultor español, y uno de los mejores discípulos de Pedro Alonso de los Rios en Madrid. Sus principales obras estaban en los conventos de esta corte, como eran las estatuas que ejecutó para el retablo mayor de San Felipe el Real, un San Francisco de Borja, y unos ángeles para el de San Felipe Neri, etc.

VILLARET (GUILLERMO), gran maestro de la orden de San Juan de Jerusalem, se distinguió en su corto magisterio por sus activas visitas á las provincias de Francia, América y Provenza para restablecer la disciplina de la orden. Concibió el proyecto de tomar á Rodas á los Venecianos; murió en Limiso (Chipre) en 1308.

VILLARET (FOULQUES DE), gran maestro de la orden de Malta hermano del anterior, le sucedió en 1308; llevó á cabo el proyecto de Guillermo sobre Rodas, á pesar de la oposición del emperador Andrés II (Paleólogo), cuyas tropas derrotó en 1310; obligó á emprender una precipitada fuga al turco Othman, que le atacó en su nueva conquista, y aumentó considerablemente las riquezas de la orden, aceptando del papa Clemente V los bienes de los templarios que habían sido condenados (1312); sin embargo, por su disolución, su arbitrariedad y su orgullo descontentó á los caballeros hasta tan alto punto, que le depusieron; recobró su magisterio algunos años después (1321), pero su reelección no fué más que nominal, renunció en 1323 y recibió en compensación un gran priorato. Murió en 1329.

VILLARET (CLAUDIO), historiador, nació en París hacia 1717, y murió en 1766; consumió todos sus bienes en la disipación, y después recorrió las provincias como cómico, en cuya profesión tuvo muy buen éxito. Fué nombrado oficial primero del tribunal de cuentas, y se le encargó el arreglo del archivo de aquel; desde entonces se dedicó á estudiar los documentos originales de la historia francesa, y cuando murió Velly, mereció ser elegido para continuar la obra de aquel historia-

dor, que no contaba todavía más que 7 volúmenes; dirigió aquel trabajo hasta el tomo 17 (es decir, 1322 á 1469): estos 10 volúmenes son sin contradicción la parte menos defectuosa de la obra.

VILLARET DE JOYEUSE (L. TOMÁS), almirante francés, nació en Auch en 1750 y murió en 1812; se distinguió en la guerra de 1777 á 1783, con particularidad en los sitios de Pondichery y de Goudelour (Kaddalor); los Ingleses le hicieron prisionero, y no recobró su libertad hasta la paz de Versalles. Nombrado contra-almirante en tiempo de la revolución, perdió la batalla de Brest contra los Ingleses (1794). En 1801 Bonaparte le dió el mando de las fuerzas navales destinadas á la expedición de Santo Domingo. Nombrado más tarde capitán general de la Martinica y de Santa Lucía, se defendió allí vigorosamente contra los Ingleses, y no se rindió hasta 1809. Napoleón le envió en seguida mandando una division militar á Venecia (1811), y murió allí el año siguiente.

VILLARS (CASA DE), ilustre casa de Francia, originaria de Lyon, y de la cual han salido cinco arzobispos y varios generales distinguidos. El título de duque de Villars fué dado en 1705 al célebre mariscal de este nombre (véase el artículo inmediato), que tenía ya recibido de sus antepasados el título de marqués. El asiento ó residencia de este ducado Pairia era un pueblel del departamento del Aisne, situado á 2 leguas N. O. de Trevoix. Es necesario no confundir este ducado con otro del mismo nombre procedente de Villars, pueblel del departamento del Vaucluse, á 4 leguas N. de Apt, que pertenecía á la casa de Brancas y fué instituido en 1626. (Véase BRANCAS).

VILLARS (LUIS HÉCTOR, MARQUÉS), y después DUQUE DE, célebre general francés, hijo de Pedro de Villars, nació en Moulins el año 1653, y sirvió con distinción en el ejército y en la diplomacia; se distinguió siendo muy joven todavía en el paso del Rin, en el sitio de Zulphen y en la batalla de Senef (1674); cuando se firmó la paz se dedicó á la carrera diplomática; fué nombrado embajador de Munich (1683), y después de Viena (1699), dando muestras en ambas embajadas de un verdadero talento. Prestó servicios eminentes en la guerra de sucesión de España, volvió á tomar las armas, pasó á Lombardia, en cuyo punto le causó Villerói muchos disgustos: por último en 1702 tuvo por la primera vez el mando en jefe del ejército; pasó el Rhin por Huninga, llevó adelante su sistema de operaciones en el Brisgau y la Selva Negra, derrotó al príncipe de Baden en Friedlingen cerca de Huninga, y fué agraciado con el título de mariscal de Francia, en el campo de batalla, el cual le ratificó Luis XIV. Al año inmediato consiguió después de inauditos trabajos unirse al elector de Baviera, aliado de la Francia, pero discordaron sus opiniones y pidió en consecuencia su retiro. Luis XIV le empleó en el interior contra los camisardos de las Cevenas (1704), á los cuales sometió, valiéndose para ello unas veces de las negociaciones, otras de la persuasión y otras de la fuerza. Enviado otra vez al extranjero, adquirió nuevos laureles en las campañas de 1705, 1706 y 1707, hizo frente á Marlborough, forzó las famosas líneas de los imperiales en Stolhoffen, cerca de Strasbur-

go (1707), penetró en el interior de la Alemania, concibió el atrevido plan de unirse á Carlos VII, que se hallaba entonces en Sajonia, y no lo realizó á causa del oro que Marlborough prodigó para impedirlo. Reemplazó en 1709 á Vendome en el ejército del Norte, pero tuvo la desgracia de ser derrotado y herido en Malplaquet: no obstante, Luis XIV, que ya le había creado duque, le nombró par de Francia y le mantuvo en el mando; en 1712 recobró Villars su reputación, y salvó á la Francia con la célebre victoria de Denain que consiguió contra el príncipe Eugenio, á la cual siguieron los tratados de Utrecht y Rastadt (1713-1714), siendo el mismo Villars en unión del príncipe Eugenio uno de los que negociaron el tratado de Rastadt. Terminada la guerra, recibió el gobierno de la Provenza, en donde hizo ejecutar el canal conocido con el nombre de Canal de Villars. Fué miembro del consejo de regencia, después de la muerte de Luis XIV, hizo la oposición á Dubois y Law y más tarde á Fleury, que por medio de sus intrigas, le causó la pérdida de una gran parte de sus intereses. Recibió de Luis XV en 1732 el título de mariscal general, fué empleado en Italia, conquistó rápidamente el Milanesado y el ducado de Mantua y murió al poco tiempo en Turin (1734). Villars era notable no solo por sus prendas intelectuales sino también por las personales; dotado de una ambición sin límites y de un orgullo desmedido, manchó sus glorias con escandalosas rapiñas. Fué miembro de la Academia.

VILLARS (EL ABATE MONTFAUCON DE), literato, descendiente de la familia de Camillac-Villars, nació el año 1635 cerca de Tolon, murió asesinado en 1673, habiendo adquirido la reputación de hombre de talento. Escribió varias obras.

VILLAVICIOSA (JOSÉ DE), inquisidor español, nació en Sigüenza en 1389, y pasó los primeros años de su infancia en Cuenca, donde hizo sus estudios y cultivó la poesía con tanto aprovechamiento, que antes de cumplir 26 años publicó su *Mosquea poética; inexacta en octava rima*, dedicado á Pedro Rabago, regidor de esta ciudad y familiar del Santo Oficio. Desde esta época (1615) se dedicó al derecho canónico. Graduado de doctor, ejerció la facultad de jurisprudencia en Madrid, y en 1632 era ya relator del supremo consejo de la Inquisición. Mas adelante fué nombrado inquisidor del reino y ciudad de Murcia y arcediano de Alcora, y en 1644 inquisidor de Cuenca. Murió en esta ciudad en 28 de octubre de 1658.

VILLEBRUNE (J. B. LEFEBVRE DE), sabio francés, nació en Senlis el año 1732, murió en 1809; ejerció primero la medicina, después fué profesor de lenguas orientales en el colegio de Francia, y por último conservador de la Biblioteca nacional; perdió todas estas plazas en tiempo del Directorio, por haber escrito una carta acerca de la necesidad que tenía la Francia de ser mandada por un solo jefe; pero más tarde, desempeñó varias cátedras en el colegio central de Angulema. Ha escrito algunas obras que no se tienen en mucho aprecio y varias traducciones.

VILLE-DIEU (MARIA HORTENSIA DESJARDINS, MADAMA DE), nació en Alençon el año 1632, murió en 1683; vivió por largo tiempo con la duquesa de Rohan; sus gracias y sus talentos le atrajeron much-

adoradores, sostuvo sucesivamente varias relaciones ilícitas, en especial con un joven oficial, Boisset de Ville-Dieu, de quien tomó el nombre, llevó una vida novelesca y errante, hasta que por último se retiró á su pueblo natal y casó con uno de sus primos que había sido su primer amante. Compuso varias poesías sueltas que no carecen de mérito, y algunas novelas.

VILLEGAGNON (NICOLÁS DURAND DE), natural de Provins, sobrino de Villier de la Isle-Adam. Ingresó en la orden de Malta el año 1531, tomó parte en la expedición de Carlos V á África, defendió á Trípoli contra los Turcos, aunque sin buen éxito (1551), Enrique II le nombró vice-almirante de la Bretaña: partió para América en 1555 con el doble objeto de hacer nuevos descubrimientos y fundar colonias, se estableció en una isla á la embocadura de Rio Janeiro; pero sus rigores produjeron el descontento entre sus compañeros y la decadencia del establecimiento. De vuelta á España sostuvo una gran polémica contra Calvino, fué por algun tiempo representante de la orden de Malta en la corte de Francia, y murió en 1574 á los 64 años de edad. Escribió entre otras obras *Caroli Quinti expeditio in Africam ad Algieram* (Argel), Paris, 1542, en 8°.

VILLEGAS MARMOLELO (PEDRO DE), pintor español, nació en Sevilla por los años 1520 y aprendió su profesion en Italia al lado de los mas distinguidos artistas. Para conocer el mérito artístico de don Pedro, bastará decir que son suyas las pinturas del retablo de la Visitation de Nuestra Señora, que ejecutó y firmó para aquella catedral, el San Lázaro, vestido de pontifical, que pintó para la iglesia del hospital de los Lazarinos, y una Asuncion y una Virgen con el Niño que hizo para la parroquia de San Lorenzo, los cuales han merecido la aprobacion de todos.

VILLEGAS (ESTEBAN MANUEL DE), célebre poeta y humanista, nació en Nágera, provincia de Rioja, en 1595. Estudió en Madrid latinidad y retórica hasta la edad de 14 años, que emprendió la carrera de letrado en la universidad de Salamanca, donde se hizo además consumado en los idiomas griego y latino. Aunque pretendió un destino honorífico, que ayudado de la limitada hacienda de su casa, le proporcionase medios de subsistencia decorosa y holgada para concluir los grandes proyectos literarios que tenía en planta, jamás pudo obtener ningun empleo de entidad, pues solo le dieron una tesorería de rentas en su patria, por cuya razon abandonó todas sus pretensiones, y murió pobre y desgraciado en 3 de setiembre de 1669. Este poeta fué el primero que dió á conocer en España el género anaeréutico en sus célebres poesías que publicó con el título de *Eroticas*, en Nágera en 1618. Se debe además á este autor la traduccion de cuatro de los cinco libros de la *Consolacion*, de Severino Boecio. Escribió otras muchas obras que no llegaron á ver la luz pública.

VILLEGAS (FERNANDO RUIZ DE), poeta latino, nació en Burgos á principios del siglo XVI. Sus padres lo destinaron al estado eclesiástico; pero renunció á un rico beneficio que ya poseía para casarse con Mariana de Lerma, mujer hermosísima y á quien amaba con pasión. Habiendo tenido la desgracia de perderla á los pocos

meses del matrimonio, buscó consuelo en el cultivo de las letras, pasando el resto de sus dias en tal oscuridad, que hasta se ignora la época de su muerte. Andrés de Lama publicó sus obras bajo este título: *Ferdinandi Ruizi Villegatis Burgensis quæ exstant opera*, 1743, en 4° mayor.

VILLEHARDOUIN (GODOFREDO DE), cronista, nació cerca de Barsur (Aube) hacia el año 1167; fué mariscal de campo en tiempo de Tehaldo V, conde de Champaña y de Brie; tomó parte con su jefe en la cuarta cruzada (1199), sirvió varias veces de mediador entre Alejo IV y los cruzados, asistió á la toma de Constantinopla (1204), y fué nombrado mariscal de Rumania por el emperador latino Balduino I; reconcilió á este príncipe con el marqués de Montferrat, jefe de los cruzados, y cuando Balduino fué derrotado en 1206 por los Búlgaros, á él se debió la salvacion del ejército de una ruina casi total; sirvió con igual celo á Enrique, hermano y sucesor de Balduino, y murió en Tesalia hacia el año 1213. — Escribió la *Historia de la conquista de Constantinopla ó Crónica de los emperadores de Constantinopla Balduino y Enrique* (en francés antiguo), que abraza desde 1198 á 1207. Murió en 1223, dejando dos hijos, Godofredo y Guillermo, que le sucedieron el uno después del otro.

VILLENNA (ENRIQUE DE ARAGON, MARQUÉS DE), honor de la literatura española del siglo XV, nació en 1384 de una familia descendiente de la sangre real de Castilla y Aragon. Muerto su padre en la batalla de Aljubarrota, Pedro de Villenna, le fué arrebatado el marquesado para satisfacer el dote de los infantes, hermanos del rey menor. Entrando el joven Enrique al servicio de Juan II de Castilla, se granjeó bien pronto por su talento el favor de este príncipe, y obtuvo los condados de Cangas de Tineo en Asturias; pero la fortuna no tardó en privarle de este nuevo patrimonio sin la menor indemnizacion, pues habiendo ambicionado el título de gran maestro del orden de Santa María de Calatrava, tuvo que renunciar antes todos sus condados. Casado con doña Maria Albornoz, heredera de dominios muy ricos, renunció igualmente á estos bienes, haciendo consentir á su esposa en retirarse á un convento; pero á poco tiempo, descontentos los caballeros de la orden, le disputaron la eleccion; el papa le retiró la gran maestría, y Villenna, reducido otra vez al título de comandante de la pequeña ciudad de Iniesta, volvió á llamar su mujer, con la cual ya no pudo ser feliz. Se reconoce por causa de sus desgracias la extraordinaria pasión á las bellas letras y la filosofía en un tiempo que gozaban de tan poco favor. Todos los monumentos contemporáneos atestiguan su grande reputacion como sabio, no menos que el horror con que era mirado del vulgo por sus escritos, acusándole de magia y estudios cabalísticos. A la precipitacion con que se quemaron sus escritos debe atribuirse la pérdida de sus composiciones literarias, tan celebradas en su tiempo, y echadas de menos por los críticos españoles. De la multitud de obras de Villenna no hay mas que los títulos de algunas. Nicolás Antonio cita una titulada: *De los trabajos de Hércules*, publicada en Burgos. Murió en Madrid en 15 de diciembre de 1434.

VILLENNA (JUAN FERNANDEZ PACHECO,

MARQUÉS DE), favorito y ministro de Enrique IV, rey de Castilla, llamado *el Impotente*. Desde que obtuvo su nombramiento de ministro, fué colmado de toda clase de honores y distinciones; pero no pudo inspirar á su soberano, como pretendia, ni la energía ni el valor de que tanto se necesitaba en aquellas circunstancias, y por lo mismo no tuvo resultado la guerra emprendida contra los Moros de Granada. Viendo Pacheco que los grandes del reino empezaban á murmurar de su prianza para con Enrique, procuró formarse un partido poderoso, con cuyo auxilio pudiera no solo apoderarse de la voluntad del rey, sino gobernar en su nombre. A fin de ganar á los grandes, indujo á su hermano don Pedro Giron, gran maestro de Calatrava, á unirse estrechamente con los señores confederados. Dominado Pacheco de una ambicion sin límites, se declaraba tan pronto por la causa de aquellos, como afectaba luego querer sostener la autoridad real, haciendo así traición á todos los partidos simultáneamente. En 1460 empezó á formarse la liga de los señores descontentos, en la cual entró el rey de Aragon, y los principales jefes que dirigian el movimiento presentaron sus quejas á Enrique, quien empezando entonces á sospechar de la fidelidad de su ministro, creado ya por él marqués de Villena, y de la del arzobispo de Toledo, su tío, retiró á estos su confianza para entregarse enteramente bajo la direccion de Beltran de la Cueva. Este no solo reemplazó á Pacheco en su prianza, sino que llegó á ser amante de la reina, naciendo de aquí todas las turbulencias que agitaron el reino de Castilla en los años sucesivos. Sin embargo, apoyado el marqués de Villena en una faccion formidable, era entonces mas poderoso que el rey, á quien depusieron los descontentos en 1464, proclamando en su lugar á su hermano Alfonso, logrando el insolente Pacheco, no solo que firmase el débil Enrique una paz ignominiosa, sino su consentimiento para el enlace que habia proyectado entre su hermano y la infanta Isabel, enlace que no llegó á verificarse por haber sobrevenido el fallecimiento de aquel, lo cual dió motivo á infinitas sospechas para creer que la muerte no habia sido natural. Volvióse á encender la guerra en toda Castilla entre Enrique y los señores descontentos, á cuya cabeza se hallaba el mismo Alfonso, hermano del rey; estos llegaron á las manos con el ejército real en Medina del Campo, 1467; pero Villena, en lugar de combatir, se retiró á Ocaña para hacerse elegir gran maestro de Santiago por los trece electores sin participacion de Enrique, ni de Alfonso, ni aun del papa, eleccion que á pesar de su irregularidad, fué confirmada por medio de un decreto que Pacheco tuvo maña de arrancar al condescendiente monarca. Queriendo el rey de Aragon hacerse de su partido, le propuso un matrimonio entre el infante don Fernando, su hijo, y Beatriz Pacheco; pero el astuto Villena renunció esta alianza á pesar de lisonjear tanto su orgullo, temiendo ver levantarse contra él muchos envidiosos, é indisponerse con el almirante de Castilla, que era el alma de la liga. Desconcertada la confederacion con la muerte de Alfonso, puso los ojos en Isabel, hermana del rey; pero esta exigió, antes de abrazar el partido de los confederados, ser declarada

princesa de Asturias, á fin de asegurarse una corona que pretendia pertenecerle con mas derecho que á Juana, su sobrina, cuya legitimidad era sospechosa. Enrique reconoció á su hermana por heredera, repudió á su mujer y desheredó á su hija. Los reyes de Portugal y de Aragon solicitaron á un tiempo la mano de Isabel, que se decidió por el último, y teniendo entonces Villena que declinase su poder, cambió de política, y ayudó al rey en restablecer á Juana en sus derechos, reuniendo al efecto en el valle de Lozoya á todos los nobles en 1470, y haciéndoles firmar un tratado distinto del que poco tiempo antes habian firmado en favor de Isabel. En recompensa obtuvo Villena del rey el señorío de Escalona y todo el favor que antes habia disfrutado, si bien fué su prianza de poca duracion, pues le sorprendió la muerte en 11 de octubre de 1474, cuando acababa de entlazarse por medio de un matrimonio con la ilustre casa de Mendoza. Dejó un hijo que heredó bienes inmensos, y el marquesado de Villena.

VILLENEUVE (HUON DE), poeta francés que floreció en tiempo de Felipe Augusto, dejó 10 ó 12 romances caballerescos.

VILLENEUVE (ROMIEU ó ROMEO DE), condestable y gran senescal de Provenza, nació hacia 1170; tomó á Niza que se habia rebelado contra el conde de Provenza, Berenguer; llegó á ser el primer ministro de aquel príncipe, contribuyó mucho al esplendor de su reinado, tanto por sus expediciones marítimas como por sus actos políticos, y después de la muerte de Berenguer (1245), fué tutor de su cuarta hija Beatriz, y regente de la Provenza. Cuando su pupila llegó á su mayor edad y á ser condesa de Provenza, la casó con Carlos, conde de Anjou y hermano de San Luis, y de este modo preparó la reunion de la Provenza á la corona de Francia.

VILLENEUVE (ELION DE), vigésimo-sesto gran maestro de la orden de San Juan de Jerusalem (1319-46). Sucedió á Fouques de Villaret, tomó á Esmirna que estaba en poder de los Turcos (1344), batió al rey de Marruecos, y murió en 1346.

VILLENEUVE (P. CARLOS J. B. SILVESTRE), vice-almirante, mandó la retaguardia en la desgraciada batalla de Aboukir (1798); consiguió una pequeña ventaja sobre sir Roberto Calder, no supo aprovecharse de ella, y se dejó con el almirante español Gravina batió por Nelson, en Trafalgar (1805), en donde fué hecho prisionero. En 1806 recobró la libertad, regresó á Francia, y tomó el camino de París; pero temiendo no ser bien recibido por Napoleón, se detuvo en Rennes y allí se suicidó.

VILLEGAS (DON JUAN MARTINEZ), nació en 1819 en Gomeznarro, provincia de Valladolid, partido judicial de Medina del Campo. Fueron sus padres don Manuel Martinez y doña Vicenta Villegas, de medianos bienes de fortuna; pero fué aquel tan señalado por su exaltacion liberal del año 20 al 23, y tan grande la persecucion que le acarrearón sus opiniones en la época del absolutismo, que se hizo mas crítica y reducida toda la familia á la mas deplorabile situacion, que se hizo mas crítica y precaria con el fallecimiento de don Manuel, ocasionado tal vez por sus persecuciones y desgracias. Sin duda estas debieron con-

tribuir también á que nuestro Villegas manifestara desde muy joven los principios liberales mas avanzados. A causa de las desgracias que floviaron sobre su familia, pasó los primeros años de su vida sin recibir ningun género de instruccion, así es que cuando entró en Madrid á la edad de diez y seis años solo sabia leer y escribir. No tardó, sin embargo, en demostrar que su talento solo necesitaba cultivo, pues habiéndose matriculado en la clase de matemáticas en la Academia de San Fernando, fué tanto lo que se distinguió entre sus condiscipulos por su facilidad en comprender y vencer las dificultades de la ciencia, que se halló en disposicion de explicarla al mismo tiempo que la aprendia, y recogió algun fruto, aunque escaso, de sus lecciones. Esto es lo único que ha estudiado bajo la direccion de un maestro, pues los conocimientos que posee en literatura, idiomas y ciencias, los debe á su propia aplicacion y laboriosidad. El año 40 se dedicó á publicar algunos versos de los muchos que habia hecho desde niño y que no se habia atrevido á dar á luz. En 1842 publicó un tomo de poesías satíricas y un poema político del mismo género titulado *El baile de las Brujas*. Después escribió otro poema titulado *El baile de Piñata*, obra escrita con mucha gracia; pero en la cual atacaba con demasiada virulencia á los hombres y á las cosas, por lo que, temiendo una persecucion por parte del poder, tuvo que emigrar de Madrid hasta el año de 1844, en que calmados ya los ánimos, creyó que podia volver sin peligro. Antes y después de esta fecha ha dado á luz obras de otro género. Finalmente el señor Villegas publicó en 1847 otro tomo de poesías con el título de *Los siete mil pecados capitales*. Por aquella época publicó tambien un periódico político, satírico, titulado *El tío Camorra*, que después fué sustituido con el de *Don Circunstancias*. Ha escrito además el señor Villegas en varios periódicos.

VILLEROI (NICOLÁS DE NEUFVILLE, SEÑOR DE), nació en 1542, y murió en 1617. Catalina de Médicis le empleó en dos negociaciones importantes en Italia en 1567; fué nombrado secretario de Estado, cuyo elevado puesto conservó en tiempo de Carlos IX y de Enrique III; pero fué destituido en 1588, como partidario de los Guisais. Entró en el consejo del duque de Mayenne, aunque era uno de los jefes del tercer partido; volvió á ser secretario de Estado en el reinado de Enrique IV (1594), y se mantuvo en su destino cuatro años en el de Luis XIII (1610-14). Favoreció con todas sus fuerzas la alianza española, y contribuyó á que se nombrase mariscal de Concini. — Su hijo Carlos, marqués de Villecinti, fué en tiempo de Enrique IV gobernador del Leonés, y marchó á Roma á negociar el matrimonio del monarca con Catalina de Médicis. — Su nieto Nicolás fué maestro de Luis XIV, que le conservó siempre mucho afecto, y le hizo mariscal de Francia.

VILLEROI (FRANCISCO DE NEUFVILLE, DUQUE DE), nació en 1643, fué educado con Luis XIV, que le profesó grande amistad, y le creó duque en 1663. En su juventud no se dió á conocer mas que por sus galanterías; las mujeres le llamaban *el Encantador*. Se distinguió en Nerwinda (1693), y fué de repente nombrado mariscal. Encargado de un mando en jefe en lu-

gar del mariscal de Luxemburgo (1695 y 96), cometió faltas muy graves, y dejó que Namur cayese en poder de los enemigos. Su ineptitud fué todavía mas fatal á la Francia en la guerra de sucesion de España. Siendo general en jefe del ejército de Italia, fué batido en Chiari, y hecho prisionero en Cremona (1702). En los Países Bajos, fué derrotado en Vignamont, cerca de Huy (1705), y al año siguiente perdió la desastrosa batalla de Ramillies. Por último, Luis XIV le quitó el mando, pero le colmó al mismo tiempo de favores; le dió el gobierno de Lyon, y en 1715 le nombró ayo de Luis XV. Instruido del contenido del testamento del rey, Villeroi vendió su secreto al duque de Orleans, y este, en recompensa, le nombró presidente del consejo de Hacienda. Habiendo ofendido al regente con sus hipócritos temores por la seguridad de Luis XV, de quien continuaba siendo ayo, recibió orden de salir de la corte. Murió en Lyon en 1730.

VILLERS (CARLOS), literato, nació en 1767 en Boulay en Lorena; fué oficial de artillería; emigró en 1792, y se estableció en Lubeck. Admitido en la sociedad de algunos literatos de Alemania, concibió la idea de dar á conocer en Francia la literatura y la filosofía de sus vecinos del otro lado del Rhin. Su parcialidad por la Alemania, un folleto que publicó sobre la toma de Lubeck por los Franceses, y su oposicion á la reunion de las ciudades anseáticas al imperio francés, le malquistaron con el gobierno imperial. Fué no obstante nombrado catedrático de literatura en Gotinga, después de la coronacion de Gerónimo Bonaparte, y aun se le hicieron proposiciones por la corte de aquel príncipe. A consecuencia de los acontecimientos de 1814 perdió su cátedra, y murió el año siguiente en Gotinga.

VILLETTE (CARLOS, MARQUÉS DE), nació en 1736, y murió en 1793. Era hijo de un tesoroero de la extraordinaria de guerra; se complacia en llamarse hijo de Voltaire, que le profesaba una ternura paternal, y que en 1777 le hizo casar con su protegida la señorita de Varicourt. Cuando ocurrió la revolucion, quemó con ostentacion sus títulos de nobleza, y fué elegido miembro de la Convencion; votó por la muerte de Luis XVI. Sus costumbres eran depravadas; Voltaire quiso darle reputacion de poeta, y le llamaba Tibulo francés. Sus obras (en prosa y verso) se imprimieron lujosamente en París, 1786. — Su esposa, madama Villette Varicourt, era de familia noble, pero sin bienes de fortuna. Hermosa y de amable carácter, agradó á madama Denis, sobrina de Voltaire, que la adoptó; se granjeó tambien el afecto de Voltaire, que la llamaba bella y buena, y la casó con el marqués de Villette, hombre indigno de semejante señora, y poco á propósito para hacerla feliz. Vivió hasta 1822, y se distinguió por su beneficencia.

VILLIERS DE LISLE-ADAM (J. DE), mariscal de Francia, nació hacia 1384, sirvió al duque de Borgoña Juan Sin-Miedo, sorprendió á Paris en 1418, y ejerció en él una dominacion sangrienta, pero después del asesinato del duque, no pudo ponerse de acuerdo con Enrique V de Inglaterra, quien le encerró en la Bastilla. Villiers no salió de ella hasta la muerte de aquel príncipe, y continuó haciendo gran papel durante la guerra civil. Después de

la paz de Arras (1435), tomó la ciudad de Pontoise a los Ingleses, y tuvo parte en la reducción de París a la obediencia de Carlos VII. Juan Sin-Miedo le había hecho mariscal de Francia, y Carlos VII le confirmó aquella dignidad. Fué muerto en 1437 en Brujas en una conmoción popular.

VILLIERS-DE-L'ISLE-ADAM, gran maestro de la orden de San Juan de Jerusalén, nació en 1464; fué elegido en 1521 en los momentos en que Soliman se preparaba para el sitio de Rodas, y sostuvo todo el año 1522 una heroica resistencia, aunque atacado por 200,000 hombres y 400 buques de guerra. Se vió obligado a entregar la plaza en 1523. Se retiró a Italia y hijó provisionalmente su residencia en Viterbo, y después de muchas y difíciles negociaciones, obtuvo de Carlos V las islas de Malta y de Gozo en plena soberanía para su orden (1530). Aceleraron su muerte, según se cree, las pesadumbres que le causaron las divisiones y desórdenes de sus caballeros; acaeció en 1534.

VILLO (CRISTINA), famosa cantatriz, hija de don Ventura Villó y doña Micaela Montesinos, nació en la Coruña el 3 de enero de 1818, y a los diez días de su nacimiento fué trasladada a Madrid, donde permaneció algún tiempo. Su padre era músico mayor de un regimiento, y no obstante la corta edad de Cristina, poseía una afición extraordinaria a la música, y aprendió algunas escalas imitando al clarinete, cuando su padre salía de casa. Diciendo este un día haber oído cantar a una aficionada que tenía una voz magnífica, respondió su madre: «Si oyeras a tu hija, te había de gustar.» Aunque oyó indiferentemente esta advertencia, pasado un momento hizo cantar a Cristina las escalas que por sí sola había aprendido, y fué grande su sorpresa al ver la grande disposición con que la naturaleza había dotado a su hija. Pocos días después la llevó a casa de don Tomás Genovés, gran maestro de canto, y confesó no haber oído una voz tan brillante. Este célebre profesor invitó al padre de Cristina a que la presentara en el Conservatorio; pero cuando Ventura Villó habló al director de este establecimiento para la admisión de su hija, dijo que estaban todas las plazas cubiertas; pero que sin embargo, vería su disposición. En efecto, pocos días después la oyó el señor Piermarini, y fué tal su admiración, que no solo quedó admitida desde aquel momento, sino que habló a S. M. para que le señalase una pensión a fin de que pudiera dedicarse exclusivamente a tan bello arte, lo cual fué concedido al momento. El día 25 de octubre de 1830 empezó su carrera, y durante su corta permanencia en el conservatorio fué la admiración de todos los inteligentes. En abril de 1832 salió contratada para el teatro de Valencia; hizo su primera salida con *la Estraniera*, y fué la admiración del público valenciano. Luego pasó a Zaragoza, donde fué igualmente aplaudida, arrojándole multitud de versos. Estuvo en Lisboa; pasó después a Madrid á asuntos de familia y á fuerza de instancias dió una función, *la Norma*; fué tan aplaudida que los empresarios se comprometieron á pagar todos los perjuicios que pudieran ocasionarse á la empresa de Málaga á fin de que Cristina quedase en Madrid. En efecto, permaneció en la corte firmando la escritura para el año siguiente en la empresa

de Málaga. Para dar una idea de los triunfos que alcanzó en Madrid, basta decir que cuando salió para Málaga estaba llena de gente la casa de postas, y en el momento de marchar el carruaje que la conducía, le arrojaron palomas y versos á los gritos de *viva la española*. Un año después pasó á Italia, y apenas hubo llegado á Turin fué invitada á cantar en la Academia real, para el gran teatro Carignano. Hizo su primera salida con *la Estraniera*, y fué llamada á la escena diferentes veces. Después pasó á Milan y fué presentada al inmortal Donizetti, que después de haberle oído la romanza de *Lucrecia Borgia* que él mismo le acompañaba al piano, dijo: «No he oído voz mas hermosa que la de esta española.» Al momento influyó para que se contratara en el teatro de Amsterdam, donde hizo su primera salida con *la Norma*; siguieron *Puritani*, *Lucrecia*, *Lucia*, etc., y le arrojaron multitud de coronas, llamándola *las Delicias de Amsterdam*. Llegó á tal punto el entusiasmo de este pueblo, que cuando la célebre cantatriz iba á una casa de comercio á comprar algo no querían recibirle el dinero. Volvió á España, y trabajó sucesivamente en varios teatros, recibiendo en todos continuas ovaciones. En 1848 estaba otra vez en Málaga.

VILLOISON (J. B. DE ANSSE DE), nació en Corbeil en 1750, y murió en 1805; en 1772 entró en la Academia de las inscripciones; viajó por Alemania, Italia y Holanda para hacer investigaciones filológicas; acompañó á Choiseul-Gouffier á Constantinopla en 1785, visitó á Esmirna, las islas del Archipiélago, y los conventos del monte Athos. Acababa de ser nombrado catedrático de griego en el colegio de Francia cuando le sorprendió la muerte. Publicó varias producciones importantes.

VILLOLD (JUAN DE), pintor español, que vivía en Madrid á principios del siglo XVI. Hizo muchas y excelentes obras, mereciendo especial mención las tablas antiguas del retablo de la capilla muzárabe de la catedral de Toledo, que pintó en compañía de Francisco de Amberes, y cincuenta paños con nueve historias cada uno, que pintó de la capilla que el obispo de Plasencia, don Gutierre de Carvajal, había mandado reedificar y adornar en Madrid, cerca de la parroquia de San Andrés: todas ellas de un mérito extraordinario.

VILLON (FRANCISCO), nació en París en 1431. Pobre, holgazán y vicioso, estuvo varias veces preso por robo, y después le condenó el Chatelet á la pena de horca; mas habiendo interpuesto apelación, el parlamento le conmutó aquella pena en la de destierro. Nuevos delitos hicieron que fuese otra vez preso en Meun-sur-Loire; mas Luis XI que apreciaba su talento, le devolvió la libertad: murió á fines del siglo XV. Las obras de Villon (primera edición, 1489, reimpresas en 1742 con notas de Le Duchat), son dignas de su vida: en ellas dominan la impiedad, la inmoralidad y las sátiras groseras; pero se encuentran en ellas viveza, ingenio, estro poético y el verdadero talento de un versificador orador.

VINCI (LEONARDO DE), pintor, nació en 1452 en la quinta de Vinci, situada en las cercanías de Florencia; fué discípulo de Andrés Verrocchio y se distinguió como pintor, mecánico, ingeniero y arquitecto, hizo varios trabajos para Ludovico Sforza, que le nombró director de la Aca-

demia de pintura y arquitectura de Milan; dejó esta ciudad después de la conquista del Milanésado por Luis XII: habió unas veces en Florencia, en donde encontró en Miguel Ángel, que todavía era jóven, un competidor temible; otras en Roma, en que Leon X le dispuso poca protección, y se fué por último á fijar su residencia en Francia y en la corte de Francisco I que le colmó de beneficios (1515). Murió en 1519 en Amboise. Leonardo de Vinci deja algo que desear en el dibujo y el colorido; pero es el primero que ha sabido realizar en la pintura todos los principios de lo bello; él y Rafael son los que han pintado las mejores y mas hermosas cabezas de virgenes. Su obra maestra es la *Sagrada Cena*. Se le debe un *Tratado de la pintura* (en italiano), Roma, 1817.

VINDEX (C. JULIO), propretor de la Sequanesa en tiempo de Neron, era galo de nacimiento, y descendía de los autignores de Aquitania. Dió la señal de rebelión contra el tirano (68), se puso á la cabeza de un numeroso ejército de galos y ofreció el imperio á Galba. Virgino marchó contra él con las legiones de Germania: ambos jefes tuvieron una entrevista y estaban ya de acuerdo, cuando una mala inteligencia hizo que los galos de Vindex y las legiones de Virgino llegasen á las manos; consiguieron las últimas la victoria, y desesperado Vindex se dió la muerte (69).

VINET (ELÍAS), sabio del siglo XVI, nació cerca de Barbezieux hacia 1509, y murió en 1587; regentó una cátedra de humanidades en Burdeos en tiempo de Andrés Govea, y reemplazó á aquel sabio como director del colegio de Burdeos en 1548. Se le deben ediciones estimadas de Sidonio, Solino, Eutropio, Persio, Ausonio, Floro, Pomponio Mela, el tratado de la Esfera de Proclo, una colección de tratados de Prisciano Rhemnio, Fannio, etc.

VINIO (ARNOLDO VINNEN), llamado en latin *Vinnius*, jurisconsulto holandés, nació en 1588, y murió en 1657; fué rector del colegio de humanidades en La Haya (1613-1633), y después catedrático de Digesto en Leida. Se le debe *Institutionum imperialium commentarius*, es el mejor comentario de las Institutas.

VINTIMILLA (CASA DE LOS CONDES DE), rama de los marqueses de Ivrea y reyes de Italia, descendiente de Conrado, cuarto hijo de Berenger, emperador y rey de Italia: se dividió en multitud de ramas; una de las mas célebres fué la de los condes de Lenda que llevaban el nombre de Láscaris, á resultas del matrimonio de Guillermo Pedro, conde de Vintimilla, con Eudoxia, hija de Teodoro II Láscaris. Las otras ramas mas conocidas son las de los marqueses de Luc y barones de Ollioules.

VINTIMILLA-LÁSCARIS (PABLO DE), gran maestro de Malta, descendiente por su madre de los Láscaris, emperadores de Constantinopla, nació en 1660, murió en 1637; elegido gran maestro en 1636, gobernó con el mayor acierto en medio de las circunstancias mas difíciles, hizo frente á las varias intrigas puestas en juego en contra de la orden por Urbano VIII, Ladisla IV, y España levantó fortificaciones, combatió con ventajas á los corsarios y los Turcos, socorrió á Candia, situada por estos últimos, adquirió para la orden la isla de San Cristóbal en América, y estableció en Malta una biblioteca pública.

VINTIMILLA-DE-LUC (GASPAR DE), arzobispo de Aix (1708), después de París (1728), persiguió á los jansenistas, cerró en 1732 el cementerio de San Medardo, en el que los convulsionarios hacían sus pretendidos milagros, y se hizo notable tan solo por su ultramontanismo. Murió en 1746. Tuvo un hermano, Carlos Francisco de Vintimilla-de-Luc, que nació en 1653, murió en 1740, y es mas conocido con el nombre de conde de Luc. (Véase LUC). Un segundo sobrino del mismo arzobispo, el conde J. B. Felix Huberto de Vintimilla, mariscal de campo, es conocido únicamente por la circunstancia de haber casado con Paulina Felicianita de Mailly, una de las queridas de Luis XV. Véase MAILLY.

VINUESA (MATÍAS), cura párroco de Tamajón cuando la invasión de España por los Franceses en 1808. Tomó una parte activa en la heroica resistencia al usurpador, y no perdonó fatigas, escritos y sermones para excitar al pueblo contra Napoleón y sus legiones. Al regreso de Fernando VII, se distinguió por su odio contra las Cortes de Cádiz por medio de varios cuadernos, así políticos como teológicos, uno de los cuales se titulaba *Preservativo contra el espíritu público de la Gaceta de Madrid*. Su celo por las inmunidades eclesiásticas y á favor de las doctrinas ultramontanas, le fué recompensado con un arcedianato de Tarragona, y el nombramiento de capellan de honor de S. M., cuyo destino desempeñaba á principios de la revolución del año de 1820. Publicó entouces una allocucion al pueblo español, en la cual esplicaba minuciosamente todas las medidas que le parecían propias para derribar el sistema constitucional: siendo preso, fué juzgado y condenado á diez años de presidio. Algunos exaltados, pareciéndoles excesivamente suave esta sentencia, invadieron la cárcel donde se hallaba Vinuesa, y le quitaron la vida á martirizabos.

VIOLANTE ó YOLANDA DE ARAGON, reina de Castilla y de Leon, era hija de don Jaime I de Aragon y de doña Violante de Hungría, y descendía de los emperadores bizantinos. En 1248, y siendo aun muy jóven, casó con don Alfonso, llamado después el Sabio, hijo del rey de Castilla don Fernando el Santo, y ambos ocuparon el trono en junio de 1252. Pasáronse algunos años sin que esta reina se manifestase fecunda, de lo cual se disgustó tanto don Alfonso, que resolvió apartarse de ella repudiándola como estéril. Succedió con este motivo un lance muy notable: envió el rey embajadores al de Noruega pidiéndole por esposa á su hija la princesa Cristina, y les encargó que la condujeran á España. En efecto, arreglados los contratos, llegó Cristina á Burgos en el año 1254; pero en aquella fecha se hallaba ya en cinta doña Violante, y el rey que la apreciaba, y solo había querido desecharla por su aparente esterilidad, se encontró verdaderamente muy perplejo. Sin embargo, salió de su compromiso haciendo casar á la princesa noruega con su hermano el infante don Felipe, arzobispo electo de Sevilla, aunque con poca inclinación al estado eclesiástico; pero doña Cristina, que había venido á España muy confiada en que ocuparía el solio, se mostró poco satisfecha de ser infanta, y se dejó poseer de una profunda melancolía que

no tardó en llevarla al sepulcro. Mientras tanto, doña Violante dió á luz gran número de hijos, doña Berenguela, doña Beatriz, don Fernando de la Cerda, don Sancho, don Juan, don Pedro, don Jaime, doña Violante y doña Leonor. Fué notable esta reina al principio por su carácter afable y los esfuerzos que empleó para conservar la paz en el Estado, de lo cual dió repetidas pruebas cuando las turbulencias ocasionadas por el infante don Felipe; pero después contribuyó y no poco á turbar la tranquilidad de que había sido tan amante. El príncipe don Fernando de la Cerda, heredero presunto de la corona, casó con doña Blanca de Francia, hija del rey san Luis. De este matrimonio nacieron dos infantes, don Alfonso y don Fernando; pero el príncipe falleció en Ciudad-Real á los seis años después de casado, al ir á socorrer la Andalucía. Al poco tiempo el rey don Alfonso su padre reunió Cortes en Segovia el año 1276, é hizo que jurasen sucesor del trono á su hijo segundo don Sancho, excluyendo á los dos que había dejado don Fernando. Doña Violante sintió tanto esta resolución, que se separó de su esposo y marchó con la princesa viuda y sus nietos desheredados al reino de Aragon, á cuyo trono acababa de ascender su hermano don Pedro. Tambien don Alfonso el Sabio esperiméntó gran pesar de que así procediese la reina y solo á fuerza de instancias logró que regresase al reino al cabo de dos años. Las gestiones que en este tiempo hacia la Francia en favor de los hijos de don Fernando y doña Blanca, y la inclinacion que el rey tenía hacia el mayor de estos, don Alfonso de la Cerda, produjeron graves disgustos entre don Sancho y su padre, llegando hasta el estremo de desheredar este á su hijo, y rebelarse don Sancho contra la autoridad de su propio padre. Doña Violante, después de haberse manifestado tan contraria á su hijo don Sancho, cuando vió que éste se rebelaba, hizo causa comun con él, abandonó los derechos de sus nietos, se declaró contra su esposo, y aun asistió á las Cortes de Valladolid, en que por abril de 1282 se pronunciaron los diputados contra don Alfonso el Sabio, resolviendo que su hijo se titulase rey. Después de una guerra entre el monarca y el príncipe, y á la cual no dejó de contribuir un tanto doña Violante, don Alfonso el Sabio murió en Sevilla el 4 de abril de 1284, y ocupó el trono su hijo con el nombre de Sancho IV. Doña Violante sufrió los efectos de su volubilidad: fué poco atendida del rey su hijo, y aun desheredada de las villas que le pertenecían, sin que las pudiese recobrar después de la muerte de don Sancho, en cuyo tiempo se mezcló tambien en las turbulencias que agitaron al reino, apoyando las pretensiones del infante don Juan y de su hijo don Alfonso. Doña Violante por fin, fué á Roma el año de 1300 con objeto de ganar el jubileo; y al regresar á España, fatigada del viaje y del peso de los años, enfermó en Roncesvalles, y allí falleció y la sepultaron. Las iglesias y los monasterios debieron á esta reina algunos beneficios y piadosas fundaciones.

VIOITI (J. B.), violinista célebre, nació en las cercanías de Turin el año 1755; recorrió casi todas las cortes de Europa, se estableció en Paris (1782), y fué por largo tiempo co-director de la Opera italiana, en

cuya empresa perdió casi toda su fortuna, pasó á Londres con objeto de rehacerla, pero adicto á la Francia volvió pronto á ella, aceptó la direccion del teatro de la Opera en 1818, y apresuró su muerte por el mucho trabajo que le dió este cargo, acaecida en 1824. Este célebre profesor ha servido de modelo á todos los violinistas modernos, ha dejado cerca de 400,000 composiciones de relevante mérito.

VIRAGO (CLEMENTE), escultor y grabador en bucco de bastante mérito. Vino de Milan á España y Felipe II le admitió á su servicio. Grabó entre otras cosas notables, el retrato del príncipe don Carlos en un diamante, y en otro las armas de España, obras que le hacen mucho honor, si atiende principalmente á la extraordinaria dureza del cuerpo en que las ejecutó.

VIBRIO, hijo de Hipólito y de Aricia, ó el mismo Hipólito, después que Diana le dió la vida. Véase HIPOLITO.

VIRET (P.), teólogo, nació en 1511, murió en Orthez en 1571; fué uno de los jefes de la reforma en Suiza, contribuyó con gran esposicion de su vida á la abolición del catolicismo en Ginebra, obtuvo el curato de Lausana (1536), ejerció las mismas funciones en Ginebra durante la ausencia de Calvino, estuvo en Nimes, Montpellier, Lyon y Orange, con objeto de propagar y organizar el calvinismo en estos puntos; y por último le llamó Juana de Albrét al Bearno, donde murió.

VIRGILIO (P. VIRGILIUS MARO), príncipe de los poetas latinos, nació el año 70 ó 69 antes de Jesucristo en la aldea de Andes, cerca de Mantua; adquirió su educación en Cremona y Nápoles, y se preparó para la poesía con un estudio muy profundo de la literatura griega. Hizo sus ensayos con la poesía bucólica, y tendria 23 años cuando compuso una égloga (la segunda de las ediciones); su talento poético y la proteccion de Polion valieron á su padre la promesa de quedar escluido de la medida que adjudicaba á los soldados de los triunfos el territorio de Cremona y de Mantua (43 antes de Jesucristo), por cuyo beneficio da Virgilio las gracias á Octavio en una admirable alegoría (la égloga 1.ª de las ediciones): el resto de sus églogas aparecieron en el espacio de tres años; no tardó mucho en cultivar géneros mas serios, y compuso sucesivamente las *Geórgicas*, poema didáctico en cuatro cantos, en el que describe los trabajos del campo, y ensalza las dulzuras de la vida campesina, y la *Eneida*, poema épico en 12 cantos, en donde canta la fundacion de Roma y las antigüedades de la Italia: estas obras maestras le valieron durante su vida la admiración universal, la proteccion de Mecenas y los beneficios del emperador. Cuéntase que Octavia, hermana de Augusto, se desmayó oyendo leer á Virgilio el hermoso pasaje sobre la muerte prematura de su hijo el jóven Marcelo (en el libro 6.º de la *Eneida*), y que vuelta en sí de este desmayo mandó dar al poeta diez sestercios grandes por cada uno de los versos que aquel contaba (algo mas de 300,000 rs.). A los 50 años de su edad pasó Virgilio á Grecia en donde se proponia vivir por algun tiempo; pero habiendo encontrado á Augusto en Atenas, regresó al instante con él, cayó enfermo en Megara y murió al llegar á Brundis en Calabria, el año 19 antes de Jesucristo; cumpliendo con su última voluntad trasladaron su cuerpo á las cer-

canas de Nápoles, y se colocó sobre su sepulcro el siguiente distico que había compuesto en sus momentos de agonía:

Mantua me genuit; Calabri rapuere; tenet nunc Parthenope: cecini pascua, rura, duces.

Virgilio no acabó la *Eneida* en la que trabajaba hacia 40 años, cuando acaeció su muerte, mandando en su testamento que se quemara ya que estaba incompleta; pero Augusto se opuso abiertamente al cumplimiento de esta disposición. Todos los grandes escritores de su tiempo le apreciaron infinito, especialmente Vario y Horacio; la pureza y rectitud de sus costumbres le hicieron acreedor á ello. Este poeta jamás fué casado. Además de las *Bucólicas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*, se atribuyen á Virgilio otra porción de composiciones que no son suyas evidentemente, á escepcion del *Mosquito* (*Culex*) y tres ó cuatro de las *Catalectas*, que deben considerarse como ensayos de juventud. — Virgilio ha sido mirado, si no como el mejor, á lo menos como el mas perfecto de los poetas; su estilo es puro, fácil, variado, siempre en armonía con el objeto propuesto; su versificación le coloca á una gran altura sobre los demás poetas que le han precedido, siendo su cualidad dominante la sensibilidad; aunque bajo el punto de vista de la fuerza y de la elevación se le supone inferior á Homero, en nada lecede en los libros 2.º y 6.º de la *Eneida*; los seis últimos libros de esta obra son los que mas propiamente le corresponden, y descuellan sobre todo por el color local y el conocimiento profundo de las antigüedades nacionales. Las *Eglógas* de Virgilio son inferiores á las de Teócrito; á pesar de que la 14.ª y 6.ª son muy buenas, y todo el mundo conoce que sus *Geórgicas* son la obra maestra de los poemas didácticos. Virgilio ha tenido entre los antiguos un excelente comentador, en Servio. Las ediciones de este poeta son infinitas; la mejor es la de Heine, Leipzig, 1800, 6 grandes volúmenes en 8.º (reimpresa con notas muy útiles y varias adiciones en la Biblioteca de los autores clásicos latinos de Lemaire, Paris, etc., 7 vol. en 8.º). Se debe al P. Larue una edición con paráfrasis, muy útil para la enseñanza; la mas lujosa es la de P. Didot el joven, Paris, 1798, en fol. prolongado. — Las traducciones de Virgilio son tambien muchas.

VIRGILIO (SAN), monje de Lerins, obispo de Arles en 558 y por último vicario del papa en los reinos de Francia, Borgoña y Anstrasia, murió el año 624 y se le honra el 16 de octubre.

VIRGILIO (SAN), obispo de Salzbourg el año 764, fué descendiente de una noble familia de Irlanda, y acaso el mismo sacerdote Virgilio á quien censuró en público el papa Zacarías por haber manifestado que había antipodas ó mas bien que había otro mundo debajo de la tierra. El obispo Virgilio fué canonizado por Gregorio IX y se le honra el 27 de noviembre.

VIRGILIO ó VERGILIO (POLIBORÓ), historiador, nació en Urbino hacia el año 1470, murió en 1555; recibió las órdenes, fué profesor de literatura en Bolonia; le encargó el papa Alejandro VI que pasara á Inglaterra á recibir el tributo que aquel reino pagaba á la silla de san Pedro, agrado tanto á Enrique VII y Enrique VIII que

le nombraron archidiacono de Wells (1507) y no regresó hasta 1550.

VIRGINIA, jóven de extraordinaria belleza, de la cual se enamoró el decenviro Apio Claudio y quiso apoderarse de ella; su padre, Virgilio, que se hallaba entonces en el ejército desempeñando el cargo de centurion, apenas recibió aviso de la violencia que quería aquel ejercer con su hija, corrió apresurado á Roma y se presentó en el Foro en el momento mismo en que Apio Claudio la entregaba á uno de sus manumitidos que por orden suya la habia reclamado como esclava; queriendo entonces este padre desdichado sustraer á su hija del oprobio que la amenazaba, la llevó aparte, arrebató un cuchillo de una carnicería inmediata y lo bandó en el seno de aquella; este acontecimiento sublevó al pueblo y produjo la abolición del decenvirato el año 449 antes de Jesucristo. Varios poetas han puesto en escena el desastroso fin de Virginia.

VIRGINIO, centurion romano, padre de Virginia. (Véase VIRGINIA).

VIRGINIO RUFO (L.), general romano, nació en las inmediaciones de Comio, el año 14 de Jesucristo; obtuvo por tres veces el consulado (en 63, 70 y 79), fué gobernador de la Alta Germania, marchó por mandato de Neron contra Vindex, á quien venció (véase VINDEK), rehúsó por dos veces el imperio que le ofrecieron sus soldados (después de Neron y Othon), y murió el año 97 durante su tercer consulado. Su subrugado Tacito pronunció su elogio.

VIRIATO, jefe lusitano, fué sucesivamente pastor, cazador y jefe de ladrones; levantó el estandarte de la rebelion contra los Romanos el año 149 antes de Jesucristo, y no tardó mucho en verse rodeado de una porción de valientes á la cabeza de los cuales derrotó cuatro pretores (C. Vetilio, 149; C. Plaucio, 148; Claudio Unimano, 147; C. Nigidio Figulo, 146). Fabio Emiliano le detuvo en el curso rápido de sus hazañas vencióndole el año 144, pero se mantuvo dueño de las montañas, sublevó contra los Romanos muchos pueblos de la Celtiberia, los derrotó de nuevo y obligó en 141 al cónsul Fabio Máximo Serviliano á ajustar la paz con él, pero el año inmediato el cónsul Cepion le atacó de improviso sin consideracion á la paz firmada en 141, y murió asesinado en su propia tienda por dos oficiales á quienes habia sobornado el general romano. Viriato fué después de Anibal y Mitridates el enemigo mas formidable de la república.

VIRIUS (DON MANUEL), escultor español del siglo XVIII. Ejecutó muchas estatuas de bastante mérito para algunos conventos de Madrid, contándose entre ellas las de santo Domingo de Guzman y santa Rosalía de Lima, que hizo para la iglesia de las monjas de Santa Catalina, y varias otras.

VIRIUS (ALFONSO DE), obispo de Canarias, nació en Olmedo (Castilla la Vieja); vistió el hábito de benedictino y llegó á ser predicador de Carlos V, á quien siguió á Alemania en 1539 con objeto de combatir la herejía naciente. A su regreso á España el año 1542 fué nombrado obispo de Canarias. Sobresalió en virtudes y murió en Toledo en 1545. Su mejor obra se compone de 20 disertaciones contra Felipe Melanchthon, bajo este titulo: *Philippice disputationes XX*, Amberes, 1541.

VISCAINO (SEBASTIAN), célebre navegante español. Habiendo emprendido un viaje á las costas de California en 1533, tomó posesion de casi toda esta isla. En 1602 se le encargó fuere á practicar un reconocimiento exacto de las costas situadas sobre las paralelas vecinas del cabo Mendocino. Las enfermedades, falta de viveres y el rigor de la estacion no le permitieron terminar su comision, obligándole á tomar desde el cabo San Sebastian el camino de Acapulco. El baron de Humboldt dice, que Viscaino merece ser colocado en el número de los primeros navegantes de su tiempo. Sus relaciones manuscritas fueron descubiertas é insertadas por don Martin Fernandez de Navarrete en su *Coleccion de las navegaciones y descubrimientos de los Españoles de fines del siglo XVI*.

VISCONTI, célebre casa de Milan que dió por espacio de dos siglos jefes y señores á Milan, y se halló durante mucho tiempo á la cabeza de los gibelinos. Sus principales miembros son Othon Visconti; nació en 1208, se adhirió al cardenal Octavio de los Ubaldi, y mereció á su proteccion le agració el papa Alejandro IV con el arzobispado de Milan en 1263; pero los de la Torre, mas poderosos por entonces, no le permitieron que tomase posesion de este cargo, y de aqui provino la encarnizada guerra civil que se suscitó entre estos y el arzobispo auxiliado por los gibelinos; por último Othon logró entrar triunfante en Milan (1277), aun cuando tuvo que hacer frente en lo sucesivo á las sugerencias de los restos del partido enemigo. Murió en 1295.

MATEO I, llamado *el Grande*, sobrino de Othon, nació en 1250; tuvo parte en las victorias de su tío y después en su gobierno, se revistió de la autoridad de capitán general, se apoderó en 1290 de Vercelli, después de Como, y fué reconocido, á la muerte de Othon, señor perpetuo de Milan (1295); era además vicario imperial de Italia desde 1294. En 1302 se vio privado de casi todos sus dominios que le arrelató la poderosa liga formada entre los de la Torre y Alberto Scoto de Plasencia; para reparar estas pérdidas llamó al emperador Enrique VII á Italia; arrojó con su socorro á los de la Torre; hizo que el emperador le confirmase en la posesion del vicariato y el Milanésado erigido en condado (1311), y agregó á él en seguida Bérgamo, Pavia, Plasencia y Tortona. Tuvo que reprimir incesantemente los esfuerzos continuos de la faccion de los güelfos y del papa Juan XXII que le habia escomulgado. En 1322 abdicó en favor de su hijo Galeas I y se retiró á un convento, donde murió el año 1323.

GALEAS I, hijo mayor de Mateo, nació en 1277; llegó á ser soberano de Milan en 1322, por abdicacion de su padre, fué arrojado de Milan el mismo año á causa de una insurreccion de los güelfos, y regresó á él pasado un mes; se vió sitiado por los güelfos á quienes protegía el papa (1323), pero se sostuvo hasta la llegada del emperador Luis V á Italia (1327); nombrado por este principe vicario imperial, se ligó en secreto con los güelfos, y entonces Luis V le mandó encerrar con su hijo mayor y dos hermanos en las prisiones de Monza, de donde salió mediante la intercesion de Castruccio Castracani (1328); en cuanto á sus estados quedaron en poder del emperador. Galeas murió el mismo año

AZZON, hijo mayor del anterior, nació hacia el año 1302; fué encerrado con su padre en Monza, por orden del emperador Luis V (1327); consiguió de este principe el nombramiento de vicario de Milan (1328), pero no tardó en declararse contra él, se alió con Juan XXII, que por favor á él alzó el interdicto lanzado contra Milan y los Visconti y le nombró vicario de la Iglesia, entró en la liga formada contra Juan de Bohemia que trataba de esclavizar la Italia, y sufrió el despojo de las ciudades de Bérgamo, Plasencia, Cremona y la soberania de Pavia. Se apoderó después (desde 1332 á 1337) de Vigevano, Crema, Como, Lodi, Brescia, etc. Atacado por uno de sus parientes, Ludovico Visconti, al cual habia arrojado de Milan por cómplice en una conjuracion, envió contra él á su tío Luchino, que le derrotó completamente; mandó asesinar á otro de sus tios, Marcos, que le habia alguna sombra, y desde entonces ya no hubo mas gibelinos en la casa de Visconti que se habia elevado por ellos y les debia el hallarse sostenida en el poder. Azzon murió en 1339.

LUCHINO III, hijo de Mateo el Grande y tío de Azzon, fué proclamado en 1338 señor de Milan en union de su hermano Juan, arzobispo de esta ciudad, y ejerció por sí solo casi toda la autoridad. Persiguió sin tregua á los sospechosos, disciplinó el ejército, contuvo las violencias de la nobleza, hizo florecer la paz interior, llamó á los desterrados, adquirió á Parma, Asti y Locarri, meditó la adquisicion de Génova y murió envenenado por su mujer Isabel Fiesco.

JUAN IV, hijo de Mateo el Grande y hermano del anterior, fué nombrado en 1339 arzobispo de Milan, llegó á ser en 1339 co-señor de Milan, y en 1349 soberano absoluto á consecuencia de la muerte de su hermano; estendió sus estados, compró Bolonia á Juan Pepoli, con perjuicio del papa (1350), obtuvo la sumision de Génova (1353), y murió en 1354 en el momento en que se formaba contra él la liga de Venecia. Puso á la cabeza del ejército á su hijo natural Juan de Oleggio.

MATEO II, hijo de Estéban, quinto hijo de Mateo el Grande y sobrino del anterior, dividió la soberania con sus dos hermanos Galeas y Barnabo, y poseyó en propiedad á Vigevano, Monza, Lodi, Bobbio, Pontremoli, Plasencia, Parma, Borgo-Sandono y Bolonia; pero su sobrino Juan de Oleggio le quitó esta última ciudad en 1355, y murió el mismo año envenenado por sus hermanos. Fué un principe cruel, y por consiguiente su muerte poco sentida en sus estados.

GALEAS II, hermano de Mateo II y co-señor de Milan con él desde 1354, estuvo en posesion por sí solo de Como, Novara, Vercelli, Asti, Tortona, Alejandria, y agregó después á Plasencia, Bobbio, Monza y Vigevano. Atacado por los coaligados de Venecia no hizo la guerra por sí y tomó asalariados, *condottieri*, que asolaron el pais. Murió en 1378.

BARNABO, hermano de los dos anteriores y co-señor de Milan en 1354, tuvo por su parte á Cremona, Crema, Bérgamo, Brescia, y agregó á ellas Lodi y Parma; después de haber sido derrotado varias veces por los coaligados, hizo la paz con ellos (1356), cediéndoles á Génova y Bolonia; tuvo tambien que luchar contra la formidable

ble alianza de Viterbo formada por el legado Albornoz (1368), en la cual entraba el emperador Carlos IV, y después contra otras dos ligas formadas tambien por la influencia de los papas (1369-70 y 1372-78); pero supo librarse de tan formidable peligro. Hacia el año 1379 dividió sus estados entre sus cinco hijos; queriendo después su sobrino Juan Galeas reinar por sí solo, le sorprendió indefenso y le encerró en una prison, donde murió el poco tiempo envenenado, 1385. Este principe fué cruel y licencioso, pero protegió la literatura, tuvo en su corte á Petrarca y fundó la universidad de Pisa. Dejó un gran número de hijos bastardos.

JUAN GALEAS I, duque de Milan, hijo de Galeas II, nació en 1347, sucedió á su padre en el co-señorio de Milan (1378). Habiéndose apoderado á traicion de la persona y estados de su tío Barnabo, intimidó de tal modo á los hijos de este principe, que huyeron y le dejaron señor absoluto de Milan (1385); agregó á sus posesiones Vicenza y Verona (1387); despojo por una alevosa perfidia al duque de Padua de todos sus estados (1388), se vió obligado á restituirlos (1390), hizo la guerra á Bolonia y á Florencia (1390 al 92), é intentó, aunque sin éxito, crear un reino de Italia. Compró al emperador Wenceslao el titulo de duque de Milan para sí y sus descendientes, hizo comprender en él á Vicenza, Verona, Feltra, Belluna, Bassano, Arezzo y Sarzano, 1393; adquirió después á Pisa y Sienna, sometió á Perugia, Spoleto, Assisa y Nócera, derrotó al emperador Roberto de Baviera que queria retirar las concesiones de Wenceslao (1401), conquistó á Bolonia, sitió á Florencia, en cuyo tiempo acaeció su muerte (1402), dejando dos hijos menores. Valentina, hija del primer matrimonio, casó con Luis I, duque de Orleans, hermano de Carlos VI, y que llevó en dote el condado de Asti, y de aqui el origen de las pretensiones de la casa real de Francia sobre el Milanésado.

JUAN MARÍA, hijo mayor de Juan Galeas, nació en 1389, fué proclamado únicamente duque á la muerte de su padre (1402). La debilidad de su madre Catalina Visconti, encargada de la regencia, puso en cuestion lo que habian adelantado los Visconti en el trascurso de un siglo y resucitó las facciones güelfas y gibelinas. En 1404 arrojó á su madre de palacio, la encerró en Monza y murió envenenado. Sus inauditas crueldades sterraron á sus súbditos, que se insurreccionaron y dejaron entrar en Milan al conde Blandrato que habia ocupado ya á Alejandria, Tortona, Vercelli y Novara, y en 1412 fué asesinado por Astorre, hijo natural de Barnabo. Se cree que este monstruo alimentaba sus perros con carne humana.

FELIPE MARÍA, hijo segundo de Juan Galeas, y hermano del anterior, nació en 1391; heredó primero la ciudad de Pavia, y después del asesinato de Juan María (1412) se hizo reconocer en Milan, aseguró la sucesion de Blandrato, que habia muerto el año anterior, casando con su viuda, á la que mandó decapitar al poco tiempo. Recobró, ya por sus hábiles negociaciones, ya por los hechos de armas de su famoso general el condottiere Carmanola, casi todas las posesiones que habian sido quitadas á su casa en el reinado anterior, á escepcion de las ciudades tos-

canas y Bolonia; conquistó á Bellinzona y el valle de Levantina que estaban en poder de los Svizos (1422-25), y trató de llevar á cabo el proyecto de su padre con respecto á la creacion de un reino en Italia; pero no pudo realizarlo. Perdió por su imprevision al general Carmanola, que se pasó á los Venecianos; en sustitucion suya nombró á Piccinino y Sforzia, se malquistó con este último que habia adquirido el señorío de Ancona, y se vió obligado á darle en matrimonio á su hija Blanca María (1441). Murió en 1447. Fué un hábil político; pero un hombre ambicioso y pérfido que cambiaba de aliados á cada paso. Su yerno Sforzia se hizo dueño de todos sus estados en 1450, y en él empezó otra nueva casa de los duques de Milan.

VISCONTI (ENNIO QUIRINO), sabio anticuario, nació en Roma en 1751, murió en 1818; era descendiente de un hijo natural de Barnabo Visconti. Su padre, amigo íntimo de Vinckelmann y primer autor de la descripcion del museo Pio-Clementino, dirigió su educacion y le ocupó en la mencionada descripcion. Muerto este, quedó solo encargado de la publicacion, adquiriendo al poco tiempo un buen nombre, y el papa Pio VI le hizo conservador del museo del Capitolio. En 1797 aceptó el ministerio del Interior en el nuevo república romana formada por la influencia francesa, y en 1798 fué uno de los cinco cónsules; el triunfo de la coalicion le obligó á huir, pasó á Francia, y Napoleón le confió la administracion del museo de antigüedades y pinturas procedentes de Italia (1799), siendo nombrado después profesor de arqueología y miembro del Instituto. A los conocimientos profundos de la ciencia unia Visconti un gusto esquisito y un tacto delicado para el conocimiento de las antigüedades.

VISDELOU (CLAUDIO), jesuita, nació el año 1656, murió en 1737; fué en clase de misionero á China (1706), obtuvo en 1708 el nombramiento de vicario apostólico en aquel pais y el de obispo de Claudiópolis; estuvo en continua contradiccion con las demás órdenes religiosas establecidas en China, obligándole sus enemigos á marchar en 1709 á Pondichery, en cuyo punto murió. Poseyó perfectamente el idioma chino, y á él se deben las primeras nociones exactas sobre los grandes trabajos históricos de los Chinos; escribió una *Historia de la Tartaria*, 4 vol. en 4.º, impresa en la Biblioteca oriental, edicion de 1777-79, 4 vol. en 4.º ó 2 vol. en folio; obra excelente, que ha dado á conocer la famosa inscripcion *Si-an-fou*, que refiere al siglo VII la introduccion del cristianismo en China.

VITAL (SAN), VITALIS, nació hacia el año 1060 en la diócesis de Bayeux; fué capellan de Roberto (hermano de Guillermo el Conquistador); abandonó todos sus beneficios y fundó el monasterio de Savigny, cerca de Coutances (1112), al cual señaló la regla de la orden de San Benito; descollo por su elocuencia en el concilio de Reims el año 1119. Murió en 1122 y se le honra el 16 de setiembre. — Hubo otro san Vital de Milan, martirizado en Ravenna el año 62, y cuya fiesta se celebra el 28 de abril.

VITAL, llamado DE BLOIS, escritor del siglo XII, nació en Blois, y es conocido por un poema latino que publicó con el título de *Querolus*, imitacion del *Querolus*